

Muerta ciudad

Angelina Muñiz-Huberman

Otro día saldré a caminar
calles de muerta ciudad.

Hoy no, que la fatiga me entorpece
y los pies se paralizan.

Rincones trillados, apenas intuidos
dejan su rastro de caracol.

No hay saliva en las piedras
ni sangre en las hojas
ni lágrima alguna.

Muerta ciudad, muerta
sin quien la trasiegue
sin quien la releve.

Por las esquinas aúllan los lobos
entre cal y canto desparramados.

Nadie ha visto
lo que ha pasado
ni lo que pasará.

¿En qué punto te sitúas?
Tú, sin punto.

Yo, sin punto, no me sitúo.
Hoy no saldré a la calle.